

*Cedrus exaltata sum in Libano.* Yo (dice de sí esta Señora) he sido exaltada como Cedro en la hermosa cumbre del Libano. Es el Libano un monte célebre de Siria, que divide por el Aquilon de las demás Naciones, à la tierra prometida: Es (dice Brocardo) cinco montes en uno, que son, Libano, Galaad, Hermon, Sanir, Amara; y en sentir de Sertologo, toca à su division el Carmelo. Pero sin passar à tanto, pregunto: Qual de estos montes es el principal del Libano? Expreso se halla en Getemias: *Galaad, tu mihi carus Libani.* Es Galaad, que fué el monte en que tuvo principio la sagrada Religion de los Carmelitas; como, en sentir del Niseno, lo significa el Divino Espiritu en los Cantares: *Sicut greges caprarum, que ascenderunt de monte Galaad,* porque en este monte habitó el grande Profeta Elias, como consta del 3. de los Reyes: *Elias Tresbitis, de habitatoribus Galaad.* No nos detengamos. Es Galaad (dice Juan Gerosolimitano) la Religion sagrada de Carmelitas: *Per Galaad intellexit Monachos montis Carmeli;* y es segun la profecia de Micheas: *In medio Carmeli pasientur Bafan, & Galaad.* Eicuso otras demonstraciones de esto. Dice, pues, Maria Santísima: *Sicut Cedrus exaltata sum in Libano.* Conste que me hallo exaltada en el monte Galaad, parte la mas noble del Libano; porque mi Religion del Carmen es la que ha tomado à su cuenta mi exaltacion.

Raymund.  
Iord vel  
Idiot de B.  
V. p. 14.  
concl. 4.  
Ric Laur.  
lib. 12. de  
Laud.  
Virgo  
3. Reg. 18.  
Ernest. in  
Marec. 15.  
Ioan. Geros.  
mibi sup. c.  
31.  
Bull. ser.  
3. de aspi.  
mili. Mar.

4 Bien está: Más por qué, haciendo Maria Santísima memoria de su exaltacion en Sion, dice que allí fué como el Ciprés: en Cadés, como la Palma: en Jericó, como la Rosa: en los campos, como Oliva: en las aguas, como el Platanó; y solo en Galaad dice que fué exaltada como el Cedro? *Sicut Cedrus exaltata sum in Libano. Galaad caput libani.* Dirán los Literales, que porque este monte está poblado de Cedros. Passó à lo misterioso. Es el Cedro (dice Raymundo Jordan) enemigo tan declarado de las serpientes, que solo su olor las ahuyenta, y destruye: *Cedrus odore fugat, & extinguit serpentes.* Qué simbolo mas proprio de Maria Santísima en su Concepcion, victoriosa de la serpiente antigua? Por esto, pues, quando esta Soberana Reyna hace memoria de su exaltacion en el Galaad de la Religion Sagrada de Carmelitas, dice que fué exaltada como el Cedro: *Sicut Cedrus exaltata sum;* para darnos à entender, que esta Religion ha sido, y es, la que con especialidad exalte su Concepcion Purísima, triunfante de la antigua serpiente. Bien lo dixera aquel Templo que fundaron los primeros Carmelitas en el Carmelo, en memoria de la Nube que subió del mar, sin la amargura del mar, para celebrar à Maria concebida sin la amargura del primer pecado; como dice el Patriarca de Jerusalem; y bien la publica esta devocion con que la celebra esta Religiosísima Familia. Así no fiara à mi tibieza la expresion de su fervor; pero alcancemos el espíritu que necesito, y todos me ayuden à conseguir esta gracia, por medio de Maria Santísima.

AVE MARIA.

Los Sermones de estas tres Salutations no se pusieron, por tener mas de curiosidad, que de utilidad.



SER-

## SERMON X.

DE LA NATIVIDAD DE MARIA SANTÍSIMA en simbolo de Aqueducto.

A LA HERMANDAD DEL REFUGIO DE TOLEDO en 15. de Septiembre de 1686.

*Liber generationis Iesu Christi, &c. Matth. cap. 1.*

### SALUTACION.



Racias à Dios, que nació ya la luz à los que habitaban tristes en la region obscura de las tinieblas de la muerte: *Habitantibus in regione umbrae mortis lux orta est eis.* Gracias à Dios, que ya pueden los navegantes descubrir rumbo seguro, para llegar con felicidad al deseado Puerto, porque nació la Estrella del Norte, que los dirige: *Orietur*

*Stella ex Jacob.* Gracias à Dios, que nació ya aquella Vara, que prometiendo al mundo la mas hermosa flor, le asegura todas felicidades: *Egredietur Virga de radice Iese.* Gracias à Dios, Catolicos, que naciendo Maria Santísima, nació al mundo la Luz, que destierra sus tinieblas: nació la Estrella, que asegura la navegacion de las almas al Puerto de la Gloria; y nació la hermosa Vara, que promete en la flor de Jesu Christo su hijo todas las felicidades al mundo.

2 No es esta Natividad felicísima la que oy celebra esta Hermandad Nobilísima del Refugio, con estas fervorosas demonstraciones de su ardiente devocion? Todos lo saben: Pero por qué celebra el Refugio la Natividad de Maria? Vea el Evangelio: *Liber generationis Iesu Christi.* Refiere San Matheo los progenitores de Jesu Christo Señor nuestro desde el Patriarca Abraham, hasta Maria Santísima, Madre de este Señor Dios, y hombre: *De qua natus est Iesus.* Hace memoria en esta Genealogia (como advirtió San Juan Christofomo) de Sacerdotes, de Jueces, y de Reyes; pues al ver que canta este Evangelio la Iglesia Santa en la fiesta del Nacimiento de Maria, le pudiera decir, que vienen à celebrar esta Natividad dichosísima, como en Hermandad, Sacerdotes, y Seglares: *Sacerdotalis, & Regis Tribus societas,* dixo San Hilario. Aquí bien se descubria simbolo de esta Hermandad Nobilísima del Refugio, que componiéndose de Sacerdotes, y Seglares, vienen oy à celebrar el feliz Nacimiento de Maria. Sea así; pero deseo mas propiedad.

3 Quantas generaciones refiere el Evangelista? Catorce desde Abraham à David; catorce desde David à la captividad de Babilonia; y catorce desde la captividad hasta Christo Jesus nuestro Redemptor. Pero si consta que entre David, y la captividad hubo, no solas catorce, sino diez y siete generaciones, por qué el Evangelista calló tres, que fueron la de Ochocías, la de Joas, y la de Amasias? Huyó mucha razon para callarlas, di-

Isa. 9.  
Damasca  
in Parac.  
B.V.  
Num. 242  
Faul. ser.  
1. Nat. B.  
Mar.  
Kodulf. bo.  
mil. 2. de  
Annunt.  
Isa. 12.  
Casi. prol.  
de mirac.  
B. M.

Chris. hom.  
4. in Mat.  
Hilar.  
Cant. 12. in  
Matth.

**Hilar. Cat. a. in Mar.** **Hieronim. Epistol. ad Fabiol. ad mausum.** **Orig. hom. 27. in Numer.** **Hieronim. Epistol. ad Fabiol.**

20 San Hilario : *Tres enim ratione praterite sunt.* No me detengo en la razón, porque me llama el misterio? Qué dice San Geronimo? Qué solo reflexion el Evangelista catorce generaciones tres veces, por componer en todas quarenta y dos. Pues que misterio encierra este numero? Dixo el Doctor Maximo, y Origenes. Quando facó Dios de Egipto à su escogido Pueblo, en aquellos quarenta años que fueron por aquellas tierras desiertas hicieron varias mansiones. Quantas? Quarenta y dos. Luego referir el Evangelista quarenta y dos generaciones, fue aludir à las quarenta y dos mansiones del desierto? Es así (dice Origenes) para dar à entender, que como al cumplirse las quarenta y dos mansiones llegó el Pueblo, despues de tantos trabajos, à la felicidad de la tierra prometida, así al nacer Maria Santísima, que fue al cumplirse las quarenta y dos generaciones, havian de eleger las almas al lleno de todas las felicidades: *Qui diligenter obseraverit (escrivia Origenes) inveniet, in egressione filiorum Israel de Egipto, quadraginta, & duas habitas esse mansiones: & rursum adventus Domini in hunc mundum per quadraginta duas generaciones adducitur: sic enim Mathews, &c.*

4 Pero aun no se descubre en estas mansiones, y generaciones nuestra fiesta de el Refugio. Ea, vamos al 23. de el Levitico. Allí dispone Dios à Moysès, que establezca, entre otras, una celebridad perpetua. Qual? La de los Tabernaculos. Quando? En el mes de Septiembre. En qué dia? En el dia quince: *A decimo quinto die mensis huius septimi erant feria Tabernaculorum.* Empezaba en Março el año Sacro de los Israelitas, y así era Septiembre el mes septimo de su año. Dícelo el Abulenfe; y el nombre mismo lo dice, escrive San Isidoro: *September à septem. Piebat in mense Septembri.* No nos detengamos en esto. Era fiesta à los quince de este mes, y se llamaba de los Tabernaculos. Por qué? Lo dixo el Angelico Doctor: *Ad commemorandum beneficium Divina protectionis, & deductionis, per desertum, ubi in Tabernaculis habitaverant.* Porque se celebraba (dice) en agradecida memoria de la Divina proteccion, que tuvieron los Israelitas los quarenta años que caminaron por el desierto, en los quales habitaron en Tabernaculos, ó tiendas de campaña. Luego esta celebridad era recuerdo de las quarenta y dos mansiones, à las que aluden las quarenta y dos generaciones de el Evangelio? No hay duda. Vease yà lo misterioso. Caminaban por aquel desierto los Israelitas, formando Tabernaculos para ir haciendo mansiones, desuerte que se reparaban de las penalidades del camino, formando Tabernaculos para hacer mansion. Luego el formar Tabernaculos, era formar refugio para toda las penalidades? Es así. Pues celebren los Israelitas agradecidos (dice Dios) à los quince de Septiembre la proteccion, y refugio que hallaban al formar el Tabernaculo, en las quarenta y dos mansiones del desierto, que determinando sea en Septiembre el Nacimiento de Maria, quiero que los Israelitas verdaderos celebren en este mes el Refugio que les doy en Maria, para sus penalidades todas: *Ad commemorandum beneficium Divina protectionis.*

5 Ya con esto se entenderà, porque celebra el Refugio la Natividad de Maria. Fue lo mismo, Fieles, nacer esta Señora, que poner Dios en la tierra una Casa Sagrada de Refugio, para pobres, para pecadores, para los Christianos todos. Refugio de necesitados llamó à Maria Santísima San Juan Damasceno: *Refugium inopum.* Refugio de los pobres le llamó San Buenaventura: *Refugium pauperum.* Refugio de los pobres todos, sin exceptuar alguno, le llamó Santa Merildis: *Refugium omnium pauperum.* Refugio de miserables le llamó Adan Premonstratense: *Refugium miserorum.* Tabernaculo de Refugio le llamó el Profeta Isaias (en sentir de Ricardo de San Laurencio) para todos nuestros ahogos: *Tabernaculum erit in umbraculum deci ab aestu, & incurritatem, & absconsionem à turbine, & à pluvia.* Y esta Soberana Señora, hablando de si misma, lo dixo por el Eclesiastico: *Que lo mismo fue estar en la tierra al nacer, que nacer piadoso Refugio de los mortales: In omni terra stetit.* Hugo Cardenal: *In terra stat quasi Refugium omnium.* Ea, pues, mira esta Hermandad devotísima del Refugio, que nace Maria Santísima Refugio de los hombres, y por esto dedica su Refugio, y su celebridad à este felicísimo Nacimiento de Maria en este mes

**Damasc. in parac. B. M.** **Bonav. in Psal. B. Mar. Mar. Medii. lib. 2. grat. c. 24.** **Adam. 1. 1. serm. 40. Isai. 4. Ric. Laur. lib. 10. de Laud. B. Virg. Ecol. 34. Hug. Car. ibi.**

en que nace: porque si los Israelitas celebraban en este mes la fiesta de sus mansiones en los tabernaculos de su refugio, celebraban solo las sombras de esta Natividad; pero la devocion de esta fervorosa Hermandad celebra la realidad de aquellas sombras, venerando à Maria quando nace Tabernaculo de Refugio, à los quince de este mes, que es el dia proprio de la fiesta de los Tabernaculos: *Decimo quinto die mensis huius septimi, erant feria tabernaculorum.* No nos detengamos en atender la piedad de este refugio, y el medio conveniente para logarlo: pero pidamos antes la gracia para el acierto, por la poderosa intercesion de Maria Santísima del Refugio: AVE MARIA.

Liber generationis Iesu Christi, Sc. Matth. cap. I.

S. I.

**PORQUE SE CANTA EL EVANGELIO del Nacimiento de Jesus en dia de la Natividad de Maria Santísima?**

Quando yo esperaba hallar en el Evangelio noticias del Nacimiento de Maria, me dà San Matheo à leer un libro del Nacimiento de Jesus: *Liber generationis Iesu Christi.* Quando deseaba saber de Maria, como de niña que nace, me habla el Evangelio de Jesus, que nace de su Madre Purísima Maria: *De qua natus est Iesus.* Iglesia Santa, dinos como, y para que nace esta Niña, niña de los ojos de Dios, que este Evangelio que nos canta solo nos habla del Nacimiento de Jesus? Este es (dice la Iglesia) el Evangelio del Nacimiento de Maria. No vemos que es sino del Nacimiento de Jeshu Christo. Del Nacimiento de Maria es. Para salir de esta dificultad veamos otra. A qué hora fueron las devotas mugeres al Sepulcro del Señor? El Domingo muy de mañana, dice San Lucas: *Valde diluculo.* Aun era de noche, dice San Juan: *Cum adhuc tenebre essent.* San Marcos dice, que yà era nacido el Sol: *Orto iam Sole.* Veis la dificultad? Como puede ser? Si yà havia nacido el Sol, como havia tinieblas, y era tan de madrugada? Como puede ser verdad que fuesse tan de mañana: *Valde diluculo.* Y que yà havia nacido el Sol? *Orto iam Sole.* Fue que salieron de la Ciudad de madrugada, y quando llegaron era el Sol nacido yà? Así Dignissimo Alexandrino; pero San Agustin dio luz, como suya, para componer

esta repugnancia. Qué dicen los Evangelistas? Que era muy de mañana, y que era nacido el Sol: *Valde diluculo: Orto iam sole.* Pues uno, y otro es verdad, dice San Agustin. Qué es ser muy de mañana? Haver nacido el Lucero, y nacer la luz de la Aurora. Y esta luz de la Aurora, cuya es? No es del Sol que ha de nacer de ella? Es así. Luego el nacer la Aurora es prenda segura de que ha de nacer el Sol. Pues veis al (dice Agustino) porque dicen los Evangelistas, que siendo tan de mañana havia nacido el Sol; porque haviendo nacido la Aurora que le asegura, se puede decir del Sol que yà ha nacido: *Valde diluculo: Orto iam Sole.* San Agustin: *Id est, cum Caelum ab Orientis parte abscesseret, quod fit utique Solis Orientis vicinitate: eius enim est ille fulgor, qui nomine Aurora appellari solet.*

7 Yà con esta luz se descubre salida à la otra dificultad de cantar la Iglesia en el Nacimiento de Maria este Evangelio de el Nacimiento de Jesus. Mira la Iglesia que Maria nace al mundo como Aurora: *Valde diluculo. Quasi Aurora conjurgens.* San Alberto Magno: *Ecce virginis Nativitas.* Halla que esta Natividad de la Aurora asegura el Nacimiento del verdadero Sol de justicia Christo Jesus: *Orietur Sol iustitiae.* Y desde luego nos avisa, que yà ha nacido este Divino Sol: *Orto iam Sole: De qua natus est Iesus.* Para que entendamos, que todos los bienes que viene à traer al hombre este Divino Sol, se nos aseguran desde el Nacimiento de la Purísima Aurora de Maria: *Valde diluculo: Orto iam Sole. Quasi Aurora: De qua natus est Iesus.*

**Luc. 24. Joan. 20. Marc. 16. Corni. in Matth. 18. Dion. Alex. Epist. ad Basil.**

**Baron ap. Cerna. 117. pag. Aug. lib. 4. de confesse. Evang. c. 24. Hieron. in Marc. c. 16. Cant. 64. Alb. Mag. in Bibi. Mar. ibi. Rup. lib. 34. in Cant. Malact. 44.**

§. IIL

NACE MARIA SANTISSIMA
Aquaducto de misericordia, y
piedad para los hom-
bres.

Colof. 3.

Ber. ser.
de Natio.
B. Mar.

Tibot. de B.
M. o. 14.
Conit. 27
Ab. Mag.
in Luc. 7.
E. ser. 3.
N. B. M.
Ernest. in
Mar. c. 30

Ecl. 34.
Cornelio
Alap. ibi.
Salaz. in
Proc. 31.
num. 135.
Hug. Car.
in Eccl. 24.
E. in
Cant. 6.

Simil.

Difembarzados de esta difi-
cultad en el Evangelio, vea-
mos, que bienes nos ofrece, y allegu-
ra esta Soberana Aurora de Maria,
quando nace. De qua natus est Iesus,
dice el Evangelista. Promete al Sol de
Jesus, que es salud, gracia, Redemp-
cion, piedad, misericordia. Todo ef-
to, y mas es Jesus, y todos estos bienes
nos asegura el nacimiento de Maria;
mas para verlo, dexemonos oy guiar
de San Bernardo. Nos dexo escrito un
Sermon admirable de la Natividad de
Maria Santissima, y le puso por titu-
lo: El Sermon del Aqueducto: In Na-
tuitate Maria, de Aqueductu. Sa-
bed mortales (dice San Bernardo)
que nace Maria, como conducto,
arcaduz, y aqueducto de la Divina
bondad, para beneficio vuestro. Tiu-
lo es este, con que le invocó su De-
votissimo Idiota, llamando a Maria
Santissima aqueducto, por cuyo me-
dio vino a nosotros Jesu Christo nues-
tro Señor: Est aqueductus, per quem
venit ad nos Christus. S. Alberto Mag-
no le llamó aqueducto de la gracia,
por donde passa a regar el jardin, o
huerto de la Iglesia: Est aqueductus,
aquis gratia rigans hortum plantatio-
num, id est, Ecclesiam. Y esta Señora
misma dixo de si, en pluma del Eccl-
siastico, que salió del Paraíso al mun-
do como aqueducto: Sicut aquedu-
ctus exivi de Paradiso: y que hable de
su primera salida al mundo quando
nace, lo dice el Doctissimo Salaz-
ar: Maria prima in lucem editio cele-
bratur.
9 Pero debo darlo a entender a
todos, puesto que soy deudor a todos
en este puesto. Sabeis (Fieles) por que
se llama aqueducto Maria Santissima
quando nace? No haveis visto un es-
tanque de agua en un Jardin? Alli
está recogida la agua, que las plantas
en su Eras están pidiendo con las
continuas voces de su necesidad.
Pobres plantas del Jardin sin agua!
No las veis? Aquellas que subian ya
de la tierra aia el Cielo con rectitud,

marchitas se inclinan desmayadas a
la tierra. Que es ver de la fuerte que
mas fe arraigan, buscando en lo pro-
fundo de la tierra alguna humedad
que las alivie? Jardinero, que perecen
sin agua las plantas de tu jardin. Pe-
ro ya las riega. Que hace? Acafo lleva
a mano la agua del estanque? Ya fe ve
que no; sino forma desde el estanque
a las Eras un canal, por donde baya
la agua a las Eras. No es así? Luego
este canal es el aqueducto, a quien
deben las plantas las aguas que las
riegan, para que vuelvan a encaminar-
se al Cielo?

ro Bolved ahora los ojos al naci-
miento de Maria. No sabeis que es
Dios la fuente de la piedad, de la mi-
sericordia, de la vida, y la salud? Es
verdad, dice David; pero fe tenia
Dios estas aguas en si mismo: Apud
te est fons vite. Si; almas: tenia Dios
antiguamente las aguas de su miseri-
cordia recogidas en si mismo, como
en estanque: esto es, apud te. O valga-
me Dios, que marchitas eñaban las
racionales plantas! Que sin vigor pa-
ra encaminarse con rectitud al Cielo!
Que inclinadas, y torcidas a la tierra!
Eñaban, como huerto sin agua, dice
Isaias: Velut hortus absque aqua. Divi-
no Jardinero, no veis como está vuest-
ro Jardin? Los fogos pasan; y las eda-
des buelan: y las aguas de vuestra mi-
sericordia encerradas? Que queréis
(dice San Bernardo) sino havia canal, o
aqueducto por donde fe comunicas-
sen? Propterea tanto tempore humano ge-
neri fluentia gratia defuerunt, quod nec-
dum intercederet, is tam desiderabilis
Aqueductus. Esto fue antiguamente,
dice el Santo; pero ya no veis que la
fuente de las piedades corre? Que las
aguas de la gracia fe comunican abun-
dantes? Que tienen copioso riego de
misericordia los corazones Catholico-
s? Que es esto? Que naciendo Ma-
ria (dice Bernardo) aquellas aguas
que encerraba a los hombres la llave
de la justicia de Dios, fe comunican
por Maria, que nace aqueducto de la
Divina piedad: Descendit per aqua du-
ctum vena illa celestis, stillida gra-
tia arenibus cordibus nostris infun-
dens.

11 Veis ya el mysterio de llama-
re fe Maria Aqueducto quando nace?
Sicut Aqueductus exivi de paradiso.
Bien nos dixera esta misericordia, y
pie-

Psal. 354

Isai. 4

Bern. ser.
de N. B. M.
Ab. Mag.
lib. 9. de
Laud. B.
Mar. cop.
15.
Ric. Laur.
lib. 9. de
Laud. B.
Virg.

Bern. ibi.
dem.

Ecl. 24

Genes. 23.
Haigr. in
Cant. 6.
v. 9.
Damasc.
serm. de
N. B. M.
3. Reg. 18.

Simil.
Maur. de
Viti. ser. 8
coron. nef.
B. Mar.
Eust. ser.
3. de aspi-
mil.

Cant. 8.

Cornel.
ibi.

Hug. Car.
ibi.

Cant. 8.

Alan. de
Rup. ibi.
Ab. Mag.
Bib. Ma.
in Cant. 8.
Joan. Gu-
min. lib. 1.
cap. 48.

piedad aquel acabar la lucha de Dios
con Jacob, hasta rogarle que se aparte,
al tiempo de rayar en su nacimiento
la Aurora: Dimitte me; porque sig-
nificaba (dice el Cardenal Haigrino)
que al nacer la Aurora de Maria, daria
fin la antigua, y porfiada guerra de
Dios con el linage humano: Cesset in-
stantiam vestri lacriminis: Quia iam lux
nascitur, videlicet virgo, que vovis pariet
verum Solem. Y este fue el mysterio de
aquella pequeña nube citada, que na-
ció del mar: Ecce nubecula, que como
dixo Elias, fue indicio de una lluvia
muy copiosa: Facta est pluvia grandis,
porque de la fuerte que la nube con-
vierte en dulce la agua amarga del
mar, así el nacimiento de Maria San-
tissima (dixo Bernardino de Bulto)
anuncio al mundo copiosa lluvia de
misericordia, mudando al inmutable
Dios, de Juez terrible, con sentencias
de amargura, en dulcissimo Padre, con
bendiciones de piedad: Est nubecula
divina, in qua Rex eternus de terri-
bili iudici, in Patrem piissimum mu-
tans est.

12 Pero veamos para mejor en-
tender esta piedad, de que es Maria
aqueducto, un texto difcil de los
Cantares: Soror nostra parva, & ubera
non habet. Nuestra hermana (dicen las
doncellas de Jerusalem) es peque-
ñita, tanto, que aun no tiene pechos.
Maria Santissima (dicen los Ange-
les) no tiene pechos quando nace,
porque aun es niña pequeña. Así
Hugo Cardenal: Hoc refertur ad tempus
Nativitatis. Notad ahora. Apenas di-
cen esto los Angeles, quando Maria
Santissima dice así: Ego murus, &
ubera mea sicut turris. Yo soy un mu-
ro fuerte, y mis pechos son como una
torre. No veis la dificultad? Si Ma-
ria quando nace es tan pequeña, y
por esto dicen los Angeles, que no
tiene pechos: Ubera non habet: Como
esta Señora asegura que los tiene, y
como una torre? Ubera mea sicut tur-
ris: Qual de las dos cosas es verdad?
Ambas, dice el Abad Guillermo. Los
Angeles dicen que no tiene pechos,
porque quando nace es pequeña; y es
verdad, porque no los tiene en el
cuerpo quando nace: Parva, & ubera
non habet. Maria Santissima dice,
que aunque pequeña, los tiene; y es
verdad, porque desde que nace tiene,
segun el espíritu, pechos de piedad.

suma caridad para los hombres; Ube-
ra mea sicut turris: Todo es verdad (dice
Guillermo) porque no aguardó
Maria al tiempo de tener pechos para
tener piedad de nosotros, que tie-
ne pechos de caridad desde que nace:
Quia prius habuit ubera mentis, quã
sunt ubera caritatis, quã ubera cor-
poris.

Guil. Al.
in Cant. 8.

Bonav. in
spec. B. M.
lect. 5.

Simil.

Isidor. lib. 2.
in Etym. c. 11.

Bern. lib. 2.
2. redact.
cap. 31.
Ric. Virg.

13 Aun no he dicho a lo que voy:
Sea así, que desde que nace tenga
Maria, y use de su piedad con los hom-
bres; pero por que fe explica por
los pechos esta piedad? Ubera mea.
Es porque desde que nace, favore-
ce a los pequeñuelos, de invalidos pe-
cadores, que por si solos no pueden
mantenerle, como los niños, que ne-
cesitan de los pechos de su madre?
Ello es así; pero descubro mas. Sa-
beis qual es en una madre el oficio de
los pechos? Convertir la sangre en
leche, dice San Iñodoro: Lac ex san-
guine commutatur. De fuerte, que la
que en el corazon es sangre (dice el
Picavienfe) llegando a passar por los
pechos, se cuece con su virtud, y de
sangre salitrosa, se convierte en leche
con suavidad, y dulzura: Sanguinem
a corde recipit, ipsamque depurat, &
decoquit, & in album lac commutat. Di-
ce, pues, Maria Santissima, sepan pa-
ra su consuelo los hombres, que des-
de que naci tengo pechos de piedad, y
con la propiedad de los pechos; por-
que si estos convierten con su virtud
la sangre en leche, la piedad con que
naci convierte la sangre de la venganza
de Dios, en leche suavissima de
piedad; porque al passar por el con-
ducto de mi piedad su justicia, llega
al hombre convertida en miseri-
cordia: Ubera mea, que sunt ubera chari-
tatis: Lac ex sanguine commutant.

§. III.

HA DE QUITAR EL HOMBRE
la tierra, para que le llegue la pie-
dad por el aqueducto de
Maria.

14 Conocéis ya (Fieles) que
nace Maria aqueducto
de la gracia, piedad, y misericordia
de Dios, que nos asegura en Jesus,
y con Jesus, de quien nace Madre:
De qua natus est Iesus. Pues estreche-
mos mas. No podras (Jardin Catho-
lico)

Ecl. 24.

co) lastimarte ya, de que te falta riego: *Rigabo ortum plantationum*, dice Maria Santísima. Canal tienes, y conducto de piedad, y gracia en el nacimiento de esta Señora. Reconozcamos que medras tienen las Eras de este Jardín. Tres son, dice San Bernardo, las que viene a regar la gracia, por el Aque ducto de Maria, que son: la Memoria, el Entendimiento, la Voluntad: *Habitat planè in cordibus nost' is, habitat in memoria, habitat in cogitatione*. Riega la Memoria, para que lleve por fruto recuerdos vivos de lo eterno, reconociendo los beneficios de Dios. Riega el Entendimiento, para que lleve fruto de pensamientos celestiales, considerando el fin para que vive. Riega la Voluntad, para que con el riego se levanten sus afectos de la tierra, y lleve fruto de amor de Dios, y del proximo. Pues como estan (alina Catholica) las plantas de estas Eras? miralo bien. Quales son tus recuerdos? de mundo. Quales son tus pensamientos, y discursos? de siglo. Quales son tus afectos? de tierra. O, sino fuesse verdad! Ya ves, que no te falta la agua de la gracia, y misericordia: Aque ducto tienes en Maria, para que se comunique. En que va tanta eternidad para los frutos de la mayor, de la unica importancia?

Cant. 4.  
Ric. Laur.  
Lib. 7. de  
L. na B. I.  
Yerag. in  
Marish.  
ser. 10.

Gemi. lib.  
1. cap. 48.

Gemin. lib.

15 Examina, por reverencia de Dios, en que comite quien causa tanto olvido de Dios, tanto pensamiento, y afectos, que no tuben un dedo de la tierra? Si nace Maria, Aurora, que es conducto de la luz, cuyo lucero se llama lucifero: *Quasi lucem ferens*, porque (como dixo Ricardo de San Laurencio) ilustra Maria Santísima quando nace al Entendimiento; deterrahdo las tinieblas de la ignorancia; como, decia el Januense, como, teniendo este conducto de luz, esta el Entendimiento con tan espesas tinieblas para lo que importa? Si nace Maria, Aurora, que es conducto del rocío, con que se templá el ardor (como dice Geminiano) como es tan grande el ardor de los afectos desordenados? Si nace Maria, Aurora, en cuyo rocío se forman las margaritas, que se conservan en su nacar; porque como dixo el mismo Geminiano, a diligencia de la Aurora de Maria, conciben las almas penla-

mientos, y afectos como perlas, que conserva como nacar la memoria; como no hay memoria en la alma, de tantos bienes como le diligencia Maria?

16 Ha Fieles! Tengo de responder? Ved antes a nuestro Redemptor en la Cruz. Allí constituyo hijo de Maria santísima al Sagrado Benjamin: *Ecce Mater tua*. A quien? Al Sagrado Evangelista San Juan, me direis. Leed con cuidado, que no dice esto mismo el Evangelista. A quien encomendó? No dice a Juan, sino al Discipulo: *Dixit Discipulo Ecce Mater tua*. Esto será, porque escrivia el mismo la Historia. Mas mysterio tiene, dice el devotísimo Olorio; se llama en esta ocasion Discipulo, y no Juan, porque el ser hijo favorecido de Maria, no lo consigue Juan por ser Juan, sino por ser humilde Discipulo: *Discipulum dicit, quia in quantum Discipulus filius est Marie*. Es proprio del Discipulo aplicar su entendimiento para aprender, su voluntad para amar, y agradecer el favor, y su memoria, para conservar las especies de lo que agradece, y aprende. Pues como Juan aprende de Maria Santísima (Maestra de los Apóstoles, como dice San Antonino) el empleo debido de su entendimiento, de su voluntad, y de su memoria, como buen Discipulo; al verle Jesu Christo Discipulo aprovechado, le honra con el titulo de hijo favorecido de Maria: *Dixit Discipulo: Ecce Mater tua; quia in quantum Discipulus, filius est Marie*. O Catholicos! Luego quien impide los favores de Maria, que nace Madre benignísima con pechos de piedad, es el huir de la profesion de verdaderos Discipulos? Pechos de piedad tiene Maria quando nace, como conductos de misericordia, para fecundar las Eras de las potencias; pero si el entendimiento, la voluntad, la memoria, no admiten como Discipulos su piedad; como no han de quedar estériles para la virtud? Como ha de experimentar los frutos de la piedad de Madre, el que se hace indigno de hijo de Maria, por no sujetarle a ser su Discipulo?

17 Ea, bolvamos al Jardín, para acabar de responder. Encamina el Jardinero la agua a las Eras por el aque ducto. Pero que es esto? Como no entra en las Eras? Pues no se ve?

Joann. 19.

Offor. tom.  
4. ser. de  
B. Mar.  
Idios de  
Mar. 6.  
contempl.  
20.

Anton. 3.  
p. 1. 3. 3.  
Tuo. Pil.  
Nov. ser.  
3. Assump.

Simila

Por

Porque hay tierra en la entrada, que no la dexa entrar. O Santo Dios! Aque ducto nace Maria? Corre por Maria, como por su Madre, la gracia para regar, y que las almas fructifiquen en las Eras de sus potencias; pero no entrar, porque no halla entrada en las almas. Como ha de entrar, si hay delante tanta tierra, de profandad en trages, en costumbres, en obras, en palabras? Como ha de entrar, si le impide tanta tierra de culpas, que no se le quitan? Claro está, que si no se quita la tierra, no entrará en las Eras la agua, aunque aya aque ductos; y si no se quitan profandades, y culpas, quedarán las almas estériles de merito, de virtud, aunque tengan el aque ducto de Maria.

18 Entiendo ahora el alto Sacramento de aquellas palabras de Jesu Christo Señor nuestro, en las bodas de Caná de Galilea. Sabéis ya, que reconociendo Maria que iba faltando el vino, representó a su Santísimo Hijo la necesidad: *Vinum non habet*. Que le respondió el Señor? *Quid mihi, & tibi est, mulier?* Muger, que nos toca a mi, ni a ti de ella falta? Hay sequedad semejante! Por que, Dios, y Señor mio, negais a vuestra Dulcísima Maria el titulo de Madre vuestra? No nació para ser aque ducto de vuestra misericordia? Pues si se interpone para que por su medio la useis, como la tratáis con sequedad? Dixo San Epifanio, que la trató así, porque los hombres no la tuviesen por Dios. Pero mas mysterio busco. Seria el no llamarla Madre, porque no se compadecese estár allí la Madre de Dios, y padecer los hombres necesidad? No dilatemos la resolucio. Calló (Fieles) a Maria el titulo de Madre, no mirando a Maria, sino mirandose Jesu Christo a si. Mas claro. No fue callar que era Maria su Madre, sino callar en si el titulo de Hijo. Por que? Hallo en el Texto la razon. Hizo el Señor el milagro? Si; pero advierte San Juan, que fue el primero que hizo, para darle a conocer Hijo de Dios: *Hoc fecit initium signorum Iesus, & manifestavit gloriam suam*. Ea, pues, como hasta allí no havia mostrado ser Hijo de Dios en obras milagrosas, no quiso llamar a Maria Madre, por no llamarse Hijo de Maria, para enseñarnos, que no será hijo de Maria, el que no obra-

Joan. 2.

Epiph. lib.  
3. heresf.  
79.

Joann. 2.  
Suar. 10. 2.  
in 3. o. disp.  
17. 6. 5.  
Theophil.  
Euthim.  
Caitan. in  
Joann. 2.

re como hijo de Dios nuestro Señor; Sea por la gracia hijo de Dios, el que quisiere ser hijo favorecido de Maria: *Ex Virgine nemo nascitur* (dixo el Doctísimo Oliva) *nisi, antequam concipiatur ab eaq; ex Deo immo sit natus*.

19 Mas parece que oygo la replica. Nuestro Redemptor ya havia hecho, quando llegó a morir, portentosas obras, como Hijo de Dios. No obstante, desde la Cruz, llamó a Maria Santísima, no Madre, sino Muger: *Mulier, ecce filius tuus*. Por que calla el titulo de Madre? Reparad bien, y hallareis la razon misma que en las Bodas. No fue la razon allí, porque no se havia manifestado en milagros Hijo de Dios? Pues ved como está en la Cruz. Con semejanza de pecador, dice el Apostol: *In similitudinem carnis peccati*. Por esto calla tambien en la Cruz a Maria el titulo de Madre, porque haciendo en la Cruz la representacion de pecador, no quiso con esta representacion publicarse hijo de Maria; para que sepa el hombre, que para llegar a ser hijo favorecido de Maria, primero ha de dexar de ser pecador: *Mulier*. Primero ha de dexar el hombre las culpas; primero ha de ser hijo de Dios por la gracia, y primero ha de ser Discipulo por la obediencia, que es quitar la tierra que impide para experimentar, como hijo, las especiales piedades de Maria, que nace aque ducto, para comunicar a Jesus: *De qua natus est Iesus*.

Oliva. lib. 4.  
Ivan. pag.  
mibi 379.

Joan. 19.

Roman. 8.  
Ter. lib. 5.  
cont. Mar.  
cap. 14.  
2. Cor. 5.  
Cor. 16.

S. IV.

PARA EL QUE NO QUIERA aprovechar la piedad de Maria Santísima, no será aque ducto de piedad.

20 Esto es (Catholicos) lo que nos pide el titulo de Aque ducto con que Maria nace, para nuestro beneficio, si queremos, que como Madre piadosa, nos convierta la sangre de la ira, en leche de piedad, y misericordia. O que es Madre de pecadores, direis: es verdad; pero es Madre de pecadores, que aborrecen el pecado, no de los que ni salen de la culpa, ni apartan la tierra de sus ocasiones. Estos, sino se emiendan, no facarán licor de piedad de los pechos

chos

chos de María; que desaprovecharon, y aun despreciaron. Verdaderamente (almas) que es justísimo haya infierno para la otra vida, habiendo Madre de Dios para esta; porque es muy justo, que no halle para siempre la misericordia de Dios, el que en tiempo, y con tiempo no quiso aprovechar la misericordia de María.

21 En la fábrica de la Arca de Noè, considero San Alberto Magno una Imagen de María Santísima quando nace *Oscenditur dignitas ortus eius*. Arca de la salvacion del linage humano, le llamó Ernesto Pragenle: *Ad inibat Arca Noè, fuit salvatio humani generis*. Reparad ahora, que entrando en la Arca de Noè, le cerrò Dios por defuera, como asegura el Texto Sagrado: *Inclausit eum Dominus de foris*. Pues valgame Dios! Tanto encierro! Fue para la mayor seguridad de Noè, dice San Juan Chrysostomo; pero aunque le quedara la llave, no estu-

*Genf. 7. Obis. lib. 10. 25.*

*Isidor. in Malidac. ser. 20. Domin. 1. Ado.*

*Oleas. in Gen. 7. ad mor.*

*Exod. 32.*

viera bien seguro: Oid à San Isidoro. Le cerrò Dios por defuera (dice) porque no viesse el castigo que executaba la Ira Divina, y se inclinasse à pedir por los hombres, movidos de compasion: *Ne compassione ductus Deum oratione sua flexisset ad misericordiam*. Y aun por esto, admirando mucho Oleastro que no intercediesse por los hombres, refuelve que no lo hizo, por estar todo poseido del temor: *Quod ex timore fecisse non dubito*. No es caso bien extraño! Pues no vemos à Moysès, que aunque veia à Dios enojado, pidió por el Pueblo, y defenoyò à Dios? Pida Noè. No se atreve, que està Dios muy indignado, y le ha encerrado porque no le pida. Tal rigor! Si, Fieles; pero bien merecido de los pecadores. No han tenido cien años aquella Arca para su refugio? Es así. Y qué hicieron? Tan lexos estuvieron de merecer su amparo, que antes multiplicaban las culpas, provocando mas la indignacion Divina. Pues como havian de hallar en la Arca misericordia? No hay piedad, sino rigor, para los que se hicieron indignos de el amparo de aquella Arca; que por esto, para que no le hallassen, encierra Dios à Noè: *Inclausit eum Dominus de foris*.

22 O Santísima María! Arca de nuestro refugio saliste al mundo en tu nacimiento, para que hallassen los

hombres por tu medio la salvacion. Y es posible (Catholicos) que cierre Dios esta Arca de piedad, negando su refugio, y la salvacion à los hombres? Es posible. Pero à quien le cierra? A los que teniendo la Arca de María de que valerie para salir de la culpa, y sus ocasiones, ingratos perseveran en las ocasiones, sin querer salir de la culpa: *Inclausit Dominus*. Cerrará la Arca su justicia, para los que en tanto tiempo no han querido valerse de la misericordia de la Arca, y su piedad. O desgracia sobre todas las desgracias! Que naciendo María Santísima medio Aqueducto, y Arca para salvarse, ha de ser para muchos esto nacimiento quien justifique mas la causa de Dios para perderse! O no sea así, Dulcísima María, Niña de los ojos de Dios, que naces para nuestro refugio: No sea así, sino pasen por ti à nuestros corazones, como por conducto de piedad, las aguas de la gracia, y misericordia de Dios. No sea así, vida, dulzura, y esperanza nuestra; sino pasen por ti à nuestras almas los eficaces auxilios, para quitar los impedimentos à la gracia, que ofrecemos obedecerlos al punto, para que no haya embarazo à la deseada experiencia de sus piedades. Cobren aliento con tu poderosa intercession nuestros deseos: levanten se de la tierra, por tu medio, nuestros afectos à Dios, desarraygandolos de las cosas de la tierra. Pues que, amabilísima María, haviamos de hallar cerrada la puerta de tu piedad, quando nos hallaremos cercados de las peligrosas olas de la hora de la muerte? No, purísima Madre de los hombres, de los Christianos, de los pecadores, y especialmente de tus devotos. No ha de ser así.

23 Pero (Fieles) para que no sea así, dispongamos desde oy, desde esta hora, à ser muy hijos de Dios por la gracia, para que seamos dignos de aquel amparo, como hijos del cariño de María. Seamos sus verdaderos devotos, sin que el Holofernes infernal consiga cortar en nuestros corazones el Aqueducto de su fervoroso obsequio: *Inclausit eum Dominus de foris*. *Incidi preceptum Aqueductum illorum*; que no faltandonos este conducto de las aguas celestiales, no será fácil que rinda el Holofernes à la Bethulia de la alma, para que se le

*Isid. 7. Al. Mag. lib. 9. de Laud. B. Mar. c. 30.*

ca-

*Ric. Laur. lib. 9. de Laud. B. Virg. Ernest. in Mar. c. 30.*

entregue por la culpa: *Est Maria Aqueductus* (dixo Ernesto) *qui quando in animam infuit, capi non potest*. Con fervemos, fervorosos esta devocion de María, dexando que sin impedimento entren en nuestros corazones, la imitacion de su modestia, el exem-

plio de su humildad, el exemplar de su amor de Dios, y del proximo, dexando entrar por su medio las aguas de la gracia, para que subamos por una buena muerte, hasta el eterno Paraíso de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

## SERMON XI.

DEL SANTISSIMO NOMBRE de Maria Santísima nuestra Señora de los Remedios, en la primera de las tres Fiestas que celebrò su Hermandad.

EN EL SAGRARIO DE LA SANTA IGLESIA Cathedral de Granada, dia del Santísimo Nombre de Maria, à 22. de Septiembre de 1680. años.

*Liber generationis Iesu Christi, &c. Matth. cap. 1.*

### SALUTACION.



Bendiga Dios estos tan Catholicos, como fervorosos afectos, que así consagran à Maria Santísima, Madre de Dios, y Madre de los Remedios del hombre, estos reverentes, y devotos cultos, en tres repetidos dias de religiosísima celebridad! Bendiga Dios una, y muchas veces, tan exemplares aciertos, que en ellos descubro antecio felicísimo

de los remedios que necesitamos. Diga enhora buena Salomon, que es muy difícil romper el cordon que se forma de tres cabos, que yo publicaré la firmeza, y eficacia que tiene el devotísimo cordon, que se forma de estos tres dias de fiesta. Conozca el Pipero de Faraon, la restitution à su antigua felicidad, anunciada en los tres pimpollos, con que vió adornada su vid; que mejor fundadas podemos conocer nuestras felicidades, quando las esperamos de la fecunda vid de Maria, adornada con estos tres dias de celebridad? Alegrense los exploradores que embio Josue à Jericò, al verde vivos, fuera de riesgo, quando mas los buscaba la justicia; pero reconozcan, que su remedio estuvo en hallarse tres dias en casa de Raab, que los ocultò. Gloríese Bethulia de hallarse libre de la opresion, y asedio del General Holofernes; pero advierta, que debe el remedio, y libertad à la oracion que hizo por tres dias la valerosa Judith. Dichosos (Fieles) nosotros, quando en estos tres dias de celebridad confesamos, que debemos à Maria Santísima nuestro remedio, quando tanto vemos nos sigue la Divina Justicia por nuestras culpas; y quando en estos tres dias solicitamos la intercession de esta Soberana Señora, para el remedio de tantas calamidades como nos cercan.

*Ecl. 40.*

*Genf. 21.*

*Isid. 21.*

*Isid. 21.*

Pe: